

## REVISTA ECONOMICA

DEL

## RIO DE LA PLATA

DIRECTOR: DOMINGO LAMAS

## La fuerza motriz de la moneda

## I

La crisis económica oriental que hemos observado de cerca, presenta la particularidad de haber sido provocada artificialmente, como nos proponemos demostrarlo en otro artículo, dando hoy preferencia al estudio de las causas de su agravación, que es lo que puede indicarnos mas directamente cuales sean los medios de mejora á que sea urgente recurrir.

Quebrantados los valores, disminuida la circulación, provocadas liquidaciones ruinosas de los negocios mas prósperos, se dijo con razon que era menester restablecer la confianza, y para conseguir esto, lo racional era detener el derrumbe proveyendo á la plaza por los medios que al efecto se requiriesen.

Así lo entendíamos; en vez de esto predominó, impuesto por parte de nuestra prensa, el programa que podemos resumir en los siguientes términos: 1º Mantener la Hacienda separada de la gestión del partido colorado. 2º Hacer tabla rasa de las instituciones de crédito nacionales, escepcion hecha del Banco Comercial y 3º Conservar inalterable el régimen monometálico oro, con la base de monedas extranjeras apreciadas por menos del valor del metal fino.

Esto importaba, 1º No solo un padron de indignidad á toda una colectividad política, no justificado, sinó tambien privar al país del servicio de los hombres que habian adquirido en el desempeño de puestos públicos la práctica necesaria, 2º Aumentar el mal promoviendo incon-

sideradamente una mayor baja de valores y derribar los elementos liberales, dejando solo en pie el espíritu usurario, retrógrado y pesimista y, 3º Imponer el empobrecimiento constante de la circulación, privando á la vez al Gobierno de todo medio de moderar las restricciones que las crisis producen.

Los tristes frutos de estas aberraciones pueden apreciarlos todos. La receta se siguió al pie de la letra, y, como era natural que sucediese, la crisis creció y continuó desenvolviéndose, no obstante lo cual, en la cabecera del postrado país y por sus mas autorizados órganos en la prensa, ya que no se podía insistir respecto de los dos primeros puntos, en vista de los resultados negativos de la eliminación colorada en la Hacienda y del hecho de haberse agravado la situación destruyéndose el Banco Nacional sin poderlo reemplazar; se sigue aconsejando el tercero, como panacea milagrosa, recurriéndose sucesivamente á las consideraciones tan infundadas como contradictorias que vamos á analizar.

Primero se decia, no nos falta medio circulante, porque el oro que teniamos no se ha ido del país; está escondido, y si le damos tranquilidad para que vuelva á salir, haciendo eso que indican los augures del Banco Comercial, tendremos una circulación de mas de veinte pesos por habitante. Además las liquidaciones que la crisis promueve, restringiendo los consumos, nos darán un saldo favorable en el comercio internacional de pesos 10.000.000, que nos vendrá en oro al país.

¡Errores de hecho y errores de apreciación!

La idea de una fuerte provision de oro en el país proviene de que las sumas que

compone de tres ranchos corre á las armas, el bombero de la estacion se convierte en heroe, y conquista por el prestigio de la victoria el corazon de una italiana bien parecida de veinticinco años de edad, que maneja sola un boliche en esas alturas, con bromas y sonrisas en los labios y revolver en la cintura.

Cuando volvamos alli, dentro de un año, el Tostado tendrá cincuenta casas y doscientas ó trecientas concesiones sembradas.

Hablando en números redondos, el millon de hectareas cultivadas en Santa-Fé produce 500,000 toneladas de trigo, 40,000 de maiz, 40,000 de linó, 40,000 de papas, 400,000 de alfalfa y de 10,000 de mani.

Los colonos santafesinos se dedican con preferencia al trigo porque les parece mas seguro, y de menos trabajo para cosecharlo que el maiz; cosechan el mani en los campos bajos y arenosos de la costa del Paraná, donde produce muy bien, y está fomentada la produccion por las fabricas de aceite.

Se estan haciendo ahora grandes ensayos de siembra de tártago para el mismo objeto.

Si la cosecha fuera realmente favorecida por el tiempo—y no fuera perjudicada por la langosta, los productos excederian mucho los numeros que acabamos de indicar.

Una buena cosecha como la del 1889 y 1890 daría mil kilos de trigo por hectarea en vez de los 500 mas ó menos que han sido el promedio del año 91 á 92.

El precio comun alcanzado debe considerarse de 7 ps. aproximadamente dando lugar á una utilidad de dos ó tres pesos por 100 kilos sea de diez á quince pesos por hectarea, al rededor de trescientos pesos por concesion de 25 hectareas.

Dicha utilidad si bien es modesta para la familia que trabaja una ó dos concesiones,—le permite sin embargo despues de pagados los gastos y deudas de todo el año, amortizar una buena parte de lo que quede adeudando del precio de la tierra dentro de los largos plazos de tres y cuatro años que concede el vendedor del campo.

Para los colonos emprendedores y capitalistas que ya tienen veinte, cincuenta y hasta cien concesiones, cada cosecha es la creacion de un nuevo capital que

vuelve á emplearse en tierra y en siembras.

No todos los colonos compran la tierra, los que no tienen elementos suficientes para comprar, trabajan sea como arrendatarios, sea como quarteros, tercianeros ó medianeros, entregando un tanto por ciento de los productos de la cosecha en calidad de alquiler y de remuneracion y devolucion de adelantos.

Bajo una forma ú otra aunque no tenga mas capital que sus brazos y sus hijos, nunca le faltan al colono los medios de trabajar, la tierra, el arado, la semilla, la subsistencia, hasta que la cosecha dé para pagar todo. No hay credito organizado, no hay Bancos, pero hay la proteccion y la habilitacion reciproca, el pariente, el amigo, el paisano que ayuda.—Es un admirable ejemplo de mutualismo espontaneamente generalizado.

Debido á la fertilidad del suelo, á la perseverancia del esfuerzo humano, tan felizmente aplicado, la crisis no solo ha pasado desapercibida en las campañas de Santa-Fé sino que ha sido la época de mas desarrollo y de mayores conquistas.

Mientras que el Balance general de la inmigracion denunciaba un saldo en contra del país durante los dos años pasados la poblacion de la Provincia de Santa-Fé ha sido aumentada con 13000 inmigrantes en el 90 y 6500 en el 91.

Siguen llegando y cada vez que vuelve el invierno, van abriendo millares de millones de surcos en las pampas invioladas para que pueda brotar engalanándolas, cual brillante velo de terciopelo verde, el trigo nuevo, tierno y fragil, como son las esperanzas.

GIORGICUS.

## REPUBLICA ARGENTINA

### CRÓNICA DE LA QUINCENA

Agosto 4 de 1892.

La historia *enseña*,—y esto, á juzgar por sus efectos, mas bien parece un modo de decir que otra cosa,—que las épocas de un gran desarrollo en las artes y en la industria, en las construcciones ar-

quitectónicas, en los trabajos que mas parecen indicar é interesar la prosperidad pública, son el preludio de fáces de perturbacion y de desórden. Hemos podido observar el hecho fenomenal entre nosotros, donde una coalicion de hombres, pertenecientes á todos los partidos, empuñó las armas en Julio del 90 alzándose en rebelion, contra las autoridades legalmente constituidas.

Todo parecia concluido con la caída, diré así, del Dr. D. Miguel Juarez Celman. Los sucesos que se vienen encadenando de entonces acá,—tanto en el órden político-social, como en el económico-financiero, y no obstante, haberse electo en paz el futuro Presidente de la República, hombre esencialmente de ley y de reconocida probidad, están diciendo que hay en el país causas permanentes de desorganizacion.

Cuando no se oye un estallido lejano como en Salta, sientense sordos ruidos de anarquía en otra parte; y cuando nada de esto sucede, aparecen declaraciones por la prensa que ponen en lábios de aquel magistrado en perspectiva, palabras que nadie contradice, sin duda porque son una fantástica interpretacion de su pensamiento.

Pero siempre resulta de lo enumerado en pocas frases, que hay mal estar, incoherencia en los propósitos, perturbacion en los espíritus, y para decirlo todo de una vez, exaltacion furiosa, precursora de trastornos; por manera que, la fisonomía característica del momento en que escribo, es la misma de hace quince dias: hay inquietud.

Nuevas causas ó motivos sin ser precisamente de órden político, relacionándose con ello, hacen subir la marea, como por ejemplo: denuncias oficiales y particulares de despilfarros vergonzosos de la cosa pública en reparticiones nacionales y en provincias, como Córdoba,—siendo el cúmulo de las explotaciones enormísimo, á tal punto, que estoy tentado de decir, recordando á Voltaire: «Cuando la «acusacion es tan grande como la de que «me he robado la torre de nuestra Señora «de Paris, en el bolsillo, es inútil la defensa.»

Mas ésto, no quiere decir que ensamblando los hechos reales con las invenciones no aparezca la República ante

propios y extraños ni mas ni ménos, que una inmensa guarida de malhechores.

Los intereses nacionales por un lado, los internacionales por otro, todo lo que constituye el ser de un pueblo en el pasado, en el presente y en el porvenir, padecen así extraordinariamente como se comprende; y el pleito de nuestro honor se falla, por decirlo así, *ipso facto*, porque no hay necesidad de llamar testigos que depongan: confesion de parte, releva de prueba.

Hay sin embargo, y no puede dejar de haber, mucho exajerado que eliminar, y mucho real que apartar. Las fuerzas vivas del país son considerables. La reaccion se ha de operar poco á poco, lentamente,—que en estos asuntos no es muy matemática la ley, como en fisica, la accion no es igual á la reaccion. Es decir, que el error de un minuto tarda años en ser corregido.

De modo que, para que con la lentitud inevitable aunque en el menor tiempo posible, equilibremos el debe con el haber, se requieren varias circunstancias, coincidiendo, un propósito y un fin común entre gobernantes y gobernados: en éstos, calma y juicio; en aquellos, energia y fidelidad. De lo contrario nuevas zozobras nos esperan.

Lo diré una vez mas. El nuevo magistrado llamado á regir los destinos de la República, me inspira confianza y fé. No digo lo mismo de los círculos, de los partidos, cualquiera que sea su filiacion, sus tendencias, su credo, su responsabilidad en el pasado, ó su ideal en el futuro. Así es que, hay que esperar y que ver, pagándonos lo ménos posible de palabras, y teniendo presente que si hay alguna ilusion verdadera,—es la que se traduce en el grito tantas veces repetido: principios, no hombres. Las instituciones y las leyes en manos de los incompetentes para solo decir ésto, son como juguetes preciosos en manos de niño.

Hé ahí en brevísimo resúmen la historia de estos quince dias, y los argentinos para quienes escribo principalmente, pueden mirarse *veluti in spéculo*.

Qué mas quieren los lectores de la Revista, que se les diga, si no hay esa sucesion de hechos ruidosos que, conexos ó inconexos, constituye la tela mas ó ménos

enmarañada de una crónica verdadera?

Que les anuncie que el 12 de Octubre se hará el escrutinio presidencial?

Ya está dicho; en ese hecho próximo venidero, creo. Faltan pocos días y veremos.

LUCIO V. MANSILLA.

## Republica Oriental del Uruguay

### CRONICA DE LA QUINCENA

La cuestion economica continúa preocupando la atención pública y el malestar general se agrava cada día más debido á la restriccion del medio circulante.

El mensaje acompañando los proyectos que ya anunciabamos en nuestro número anterior, es un documento notable por la franqueza con que el P. E. expone la situación y dá cuenta documentada de las negociaciones del célebre Banco Noetzlin-Ingouville, con cuyo mirage se han perdido diez meses, sacrificándose mientras tanto las oportunidades que se han presentado para mejorar efectivamente las condiciones generales del país y esterilizando los esfuerzos que se han hecho con ese objeto.

Esos documentos son la comprobación más completa de la exactitud de nuestras apreciaciones sobre el alcance de la combinación bancaria, cuyas bases hemos analizado cuando se discutía en las Cámaras, á fines del año pasado, y comprobaban inconcebible pertinacia en mantener al país encerrado en un estrecho círculo, cuyas pretensiones depresivas eran tan irritantes como injustificadas, á

la par que demuestran que el Banco que se presentaba como cosa hecha no tenía ninguna base sólida que le diese seriedad

También están completamente confirmadas nuestras posteriores afirmaciones en esta Revista. El Banco proyectado era la copia fiel del dogal mejicano.

La base de la negociación era crear un Banco en condiciones análogas al Banco de Méjico, con la particularidad de que el Gobierno no conocía los Estatutos Noetzlin que para el caso se adoptaban y cuyos resultados prácticos fueron tales que, como lo hemos historiado, dieron lugar á que el Congreso Mejicano acusase al gobierno que lo firmó.

Entre las bases estaba, por ejemplo, la de que el Gobierno que entregaba depósitos judiciales, privilegios de emisión y varios otros monopolios y favores, no pudiese tener en el Banco un solo peso de crédito, sin dar garantías especiales. Estas garantías, según el precedente mejicano importaban, nada menos que el descuento de las rentas futuras, con lo cual, en pocos meses, se podría dejar á la Nación, como quedó Méjico, sin tener con que atender los servicios más ordinarios, no obstante haberse rebajado allí á la mitad los sueldos y recurrido á otras medidas análogas.

Léanse los telegramas con los proyectistas y el memorandum de éstos de Enero del corriente año, que demuestran los elementos con que se pensaba hacer el Banco y el alcance de las disposiciones que oportunamente hemos censurado, y se verá que en vez de proceder con pasión, tergiversar los hechos y tratar de echar sombras sobre bases tan claras como convenientes, nos habíamos hecho cargo de la realidad y defendíamos los in-